John Carter Brown
Library
Brown University

SERMON
DE LA ASSUMPCION
DE NUESTRA SEñORA,
En ſu proprio dia.
PREDICADO EN GUADALUPE,
Con la circunſtancia de ſu milagroſſa APPARICION, patente el SS.MO SACRAMENTO, poraver concurrido en el vltimo dia de el
JUBILEO CIRCULAR
Nuevamente concedido à eſta muy Noble Ciudad, y Corte de MEXICO; y ſu primera vez en GUADALUPE celebrado.

DISCURRIOLO

El Br. D. FRANCISCO DE FVENTES, Y CARRION, primero Cura, que ha ſido por ſu Mageſtad, de el dicho celebre Santuario de Guadaluppe de Mexico.

DALO A LA ESTAMPA

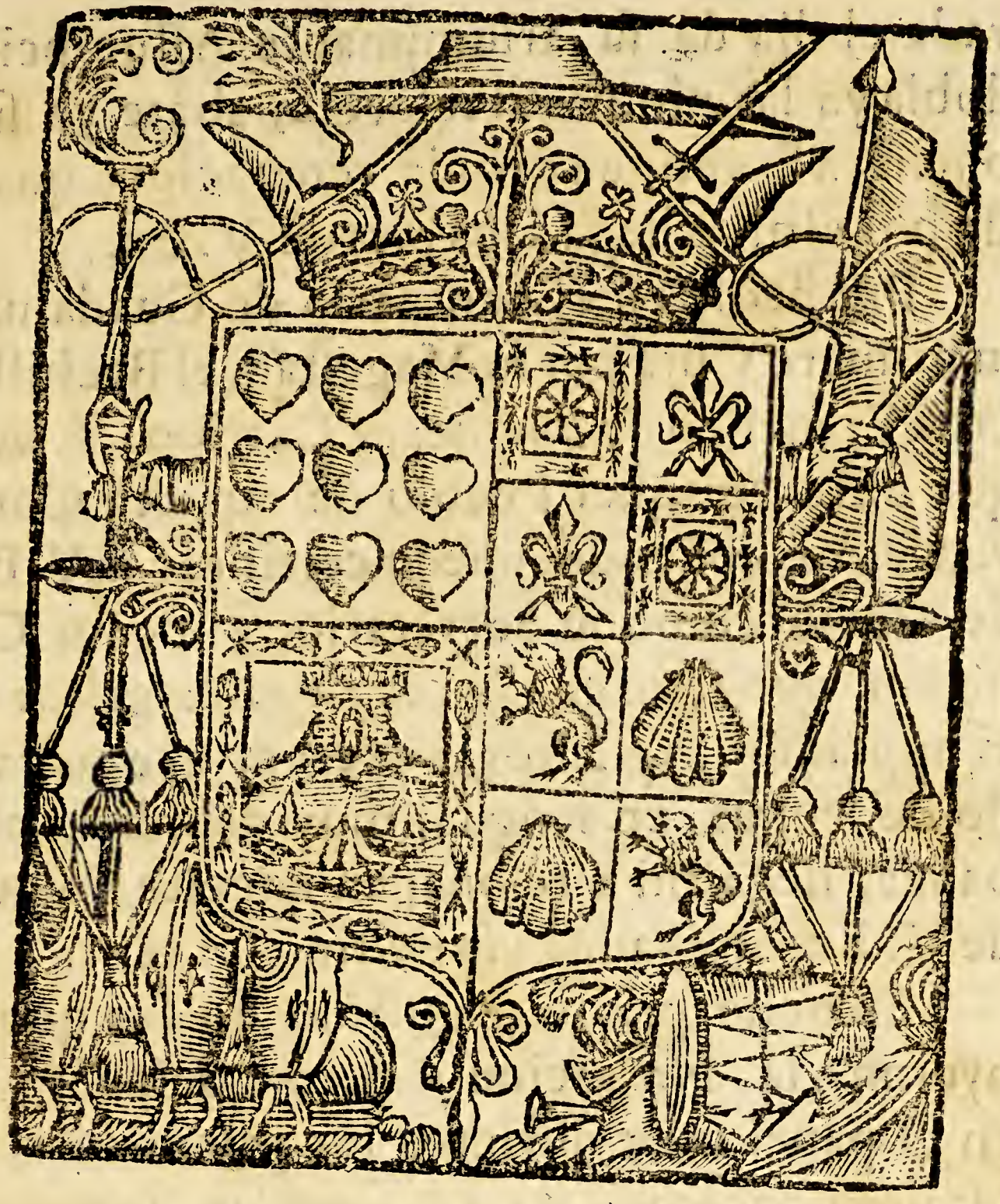
El Br. *D. AUGUSTIN DE EGUIA*, Secretario de Camara, y Gov erno de el Illuſtriſſimo, y Excelentiſſimo Señor Doctor *DON IVAN DE ORTEGA MONTAñEZ*, Arçobiſpo de Mexico, Virrey, Governador, y Capitan General, que ha ſido dos vezes de eſta Nueva-Eſpaña, &c A cuya proteccion ſe dedica.

---

y CON LICENCIA: En MEXICO, en la Imprenta de Francisco de Ribera Calderon, año de 1707.

LORITEO CIRCULAR

DE LA VISCOSION



Ill.mo y Ex.mo Señor.

STE Sermon, que volando en alas del ingenio ayroſo, ſeguia en reverentes diſcurſos, los remontes mas glorioſos de MARIA Santiſſima divinamẽte ele-

vada el dia de ſu triumphante Aſſumpcion dobla ya las plumas al reſpecto; abàte ya ſus; buelos â ſu antigua debida veneracion; quando por vltimo llega á los pies de V. Ex.

Predicòle en el Santuario de Guadalupe ſu primero Cura por ſu Mageſtad, el Bachiller Don Franciſco de Fuentes, y Carrion. Y aunque diſtante aquel Pueblo de aqueſta Corte vna legua; con todo, puedo certificar à V. Ex. de officio, como ſu Secretario, y menor Capellan, que fueron alli tan altos los gritos de el applauſo en quantos le oyeron, que paſſando de lengua, en lengua, muy debida la alabanza, llegaron à reſonar en aqueſte Palacio de V. Ex. obligados à ſu deſtino los ecos.

Eſcuché primero guſtoſo de los que le oyeron la Narracion; pero deſpues lei en el papel muy diſtintos los primoroſos, literales conceptos de vn ſingular, ingenioſo Panegiriſ. Y ſi ſu Autor es en el apellido *Fuentes*; y ſi es tambien, en la Fuente, principio, y origen de ſu crianza mas tierna, criado dos vezes en la Caſſa de V. Ex. claro eſtà, que no podian dexar de bolver con impetu natural ſus corrientes à el mar de aqueſte Palacio de donde ſacó el caudal de ſu doctrina, y erudicion.

Buel-

Buelven, Señor las Fuentes, y los Rios à el mar de donde ſalieron; y ſon ſus parleros chriſtales, conque hazen ruido allà entre las ſelvas, y riſcos forzoſa alabanza, ò debido tributo que rinden â el Occeano. Fue para el Br. Don Franciſco de Fuentes aqueſta Caſſa vn mar, donde bebió ventajoſas ſciencias, y reguladas coſtumbres. Ni permittiò jamàs el zelo de V. Ex. que en ella ſe robaſſe el tiempo el Ocio; ladron, por mas caſero, el mas oculto; que ſuele, retraido à lo mas ſagrado tomar Ocacion, para aſſeſtar ſus tiros mas ſeguro. Pero nada conſiguiò eſte comun enemigo en nueſtro Orador; pues (como es notorio) ſiempre fue ſu eſtudio, y empleo, aquel, en que tuvo ſiempre digno lugar la alabanza; como cantaba Silio Italico : *Nihil vitæ peragi ſine laude placebat*. Luego bolver, Señor, à eſte Palacio de V. Ex. aqueſte ingenioſo Parto de la Oratoria, quando en él ſe concibió, mas que gracioſo deſempeño de la gratitud; es inclinacion natural, forzoſa, debida reſtitucion. Por tal lo conoci luego que llegò eſte Sermon à mis manos, y lo juſgué digno tropheo, que quedaſſe impreſſo; y à los pies de V. Ex. aunque la modeſtia del Orador lo reuſaba; porque aunque agradecido conocia, y re-

reconocia la deuda; pero aun pedia mas largos los plazos para la paga.

Quedame ſolo à mi la vanidad de haver ſido el Arcaduz, por donde corriò à ſu ſentro eſta Fuente de Evangelica eloquencia; que llega dedicada à las Aras de V. Ex. cuya vida guarde Dios muchos años en el alto Dozel que goza, &c.

Ill.mo y Ex.mo Señor, mi Señor

B. L. P. de V. Ex. ſu menor Capellan

Br. Auguſtin de Eguia.

SENTIR DE EL R. P. M. Miguel de Caſtilla, Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia en el Collegio Maximo de San Pedro, y San Pablo, de la Compañia de Ieſus.

EXCELL.mo SEñOR.

POR decreto de V. Ex. vi el ingenioſo Sermon; que en concurrencia de el Jubileo Circular de quarenta horas predicò el Señor Br. D. Franciſco de Fuẽtes Carrion, primero Cura por ſu Magd. del partido de Guadalupe, dia de la glorioſa Aſſumpciõ à los Cielos de la Reyna de los Angeles MARIA Señora N. en ſu celebre Santuario de Guadalupe. Y luego que tube entre mis manos eſte primoroſo anillo, que à las pulidas molduras de vn limado eſtilo, y limpio diſcurſo ingiriò los brillos de vn diamante (que tal con razon debí llamar el garboſo argumento de eſta Oracion) ſaquè à el Artifice, ò como por el dedo a el Gigante, ò como à Apelles por ſus lineas: raſtreè quiero dezir el ingenio, de oro por cierto, que dieſtramente lo fabricò. La agudeza de los penſamientos, que eslabonandoſe con la claridad de el concepto eſmalta garboſamente ſus brillos imitadores prodigioſos de aquel Planeta, que à la rueda flamante de ſu reſplandor engazó la ſutileza de ſus rayos, y la claridad de ſus luzes: la alteza de el eſtilo, y mageſtuoſa pompa de palabras, encadenada con el perfecto adorno de los primores todos de vna ardiente Oratoria, que vſurpando los fueros à la Alchimia dà le-

leyes de oro à lo que ſolamente reconociò juriſdiccion de vocablo, haziendo verdadero el hiperbole de los Oradores, que entonces hablan bien, quando ſon ſus palabras *aurea verba*, palabras de oro: me diò à conocer de el todo la fecunda veta, de donde procedia mineral tan opulento: y aunque eſcrupuloſa la pluma regateaba los periodos, porque ſi las glorias de el Diſcipulo ſon la honra mas acreditada de el Maeſtro, cada linea tirada âzia el centro de aquel circulo, pareciera tambien dirigida a mi intereſſe; con todo (como quiera que tan villana ſoſpecha la diſminuia; y porque el haver forzoſamente de quedar yo corto en los elogios de ſu Author, aun quãdo mis clauſulas corrieran plaza de encarecidas) alentando el buelo haſta aqui, ô cobarde, ò diſcreto, dà de vn golpe execucion prompta à el precepto de V.Ex. y avalúa ſin rezelo el Panegirico.

Digo pues lo que el Cenſor mas ſevero, lo que el Orador mas cabal pronunciaran, ſi à aquel ſe le cometiera el diligente enſaie de eſtos finiſſimos metales, y â eſte el ajuſtado examen de eſta Oraciõ. Vno, y otro à el ver en lo compaſſado ſus leyes, en lo ſubido ſus quilates; à el veer el peſo de ſus palabras, el valor de ſus conceptos, el precio ſin precio de ſus clauſulas: â el attenderle pulida ſin afeites, aguda ſin confuſion, igual ſin inconſtancia, grave ſin affectacion, clara ſin villania, facunda con eleccion, elevada ſin huir por eſſo el regiſtro ni de el doctо, que à guiſa de Lince penetra lo mas oculto; ni de el idiota, que à fuer de Topo apenas percibe lo mas patente: a el deviſar en breve circulo la perfeccion toda de la mas cumplida Rhethorica alentada de vna bizarra pluma, que en vez de lineas ventajoſas à las de Zeuxis, tirò en cada caracter vn ra-

rayo dirigido à dos perfectiſſimos circulos, vno formado en el blanco de vna Hoſtia por el impulſo Omnipotente de el que ſiendo en la *Alpha, y Omega* principio, y fin de todo ſe r...nte juntamente de las propriedades de el Circulo: otro torneado entre el eſpacio de el Cielo, y la tierra, à imperio poderoſo de la que aviendo girado el Firmamento, diò buelta à el Orbe haſta fixar ſu ſolio en Guadalupe: à el admirar, digo, eſte anillo, que enlazando primores puede ſer el ajuar todo de la eloquencia: eſte Circulo, que puede añadirſe por rueda à el triumphal carro de la honra, y gloria de vn Dios Hombre Sacramentado, y de ſu Purriſſima Madre: vno, y otro ſevero Juez pronunciaràn conmigo, que merece de V.Exc. la atencion, la acceptacion de el Pueblo, y la gravacion propria en laminas de bronze. Con lo qual he dicho mi Sentir, dictado, no de la voluntad; ſino de el entendimiento: guiado, no de el affecto de Maeſtro, que mueve; ſino de la razon de Cenſor, que obliga: Ni eſte deſpego es el primer milagro, que el robuſto vigor de vn precepto executa: ya admiraron los duros peñaſcos de el *Moria* vn Abrahàm veſtido de los azeros de Juez â peſar de las entrañas de Padre: effecto portentoſo de vna rendida obediencia, que oy con la debida proporcion lo conſigue el mandato de V. Exc. pues deſnudando mi voluntad de el cariño de Maeſtro, deſnudo tambien en vna blanca pluma vna eſpada (que aunque negra, pues tiene el corte de tinte, no obſtante temible, por tener los filos mas cerca de el punto) que maneja el brazo esforzado con la authoridad, y peſo de Reviſor. Pero buelbe el azero ſin ſangre à la vayna porque es innocente la victima ſacrificada en en las aras de la gratitud à obſequios de V.Ex. Quiẽ

con ſu hereditaria generoſidad no dudo mande dar à la eſtampa eſta Oracion legitimo parto de tan fecundo ingenio: pues *ſalvo meliori judicio*, tiene muchas eſtrellas en cada linea, conque adornar, y hermoſear el firmamento de la devocion, y eloquencia Chriſtiana ; y no tiene ſombras, que empañen la claridad de las buenas coſtumbres, y obſcureſcan el hermoſo ſemblante de Nueſtra Santa Fee. Con ella juntamente ſe gravarà la Imagen de la Benevolencia, y Amor, conque V. Exc. remunera meritos relevantes de tan elevados ſujetos. Collegio de San Pedro, y San Pablo, y Octubre 30. de 1707.

Excellentiſſimo Señor.

B. L. M. de V. Ex. ſu menor Capellan, y ſervidor.

Miguel de Caſtilla.

Licencia de el Superior Govierno.

EL Excellentiſſimo Señor Don Franciſco Fernandes de la Cueba Henrriquez, Duque de Alburquerque, Marquez de Cuellar: Conde de Ledeſma, y Huelma: Señor de las Villas de Mombeltran, la Codoſſera, Lanzayta, Mijares, Pedro Bernardo, Aldea de Avila, San Eſtevan Villarejo, y las Cuebas: Comendador de Guadalcanar en la Orden de Santiago; y de Benfayan en la de Alcantara: Gentil-Hombre de la Camara de ſu Mageſtad, ſu Virrey, Governador, y Capitan General de eſta Nueva-Eſpaña, y Preſidente de la Real Audiencia de ella &c. Concediò ſu licencia para la Impreſſion de eſte Sermon, viſta la Aprobacion del R. Padre Maeſtro Miguel de Caſttilla, Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia en el Collegio Maximo de San Pedro, y San Pablo, de la Compañia de Jeſus, en eſta Ciudad de Mexico. Como conſta por Decreto de 1. de Noviembre del año de 1707.

PARECER DE EL DOCTOR Don Lucas de Verdiguer Yſaſi, Cura proprietario de la Parrochia del Archangel Señor San Miguel, de la Ciudad de Mexico.

POR mandado del Señor Licenciado Don Antonio de Aunzibai Anaya, Chantre de eſta Sancta Yglesia Metropolitana, Juez Ordinario del Sancto Officio de la Ynquiſicion de eſta Nueva-Eſpaña, Proviſor, y Vicario General de eſte Arçobiſpado, hè viſto vn Sermon que en el Sanctuario de Nueſtra Señora de Guadalupe extramuros de eſta Ciudad, en el dia de la Aſſumpcion de MARIA Señora Nueſtra, dia en que ocurriò en dicho Sanctuario el Jubileo Circular, predicô el Lic. D. Franciſco de Fuentes, Cura actual de dicho Sanctuario; y deſde luego recebí guſtoſo el precepto, por lograr la vtilidad en leer, que no tuve en oir, y reconociò mi advertencia tan proprio parto del ingenio del Author el aſſumpto, que aunque no trajera nombre, lo publicara la obra, tal es ſu fama.

Vn Circulo diſcurre entre la Aſſumpcion de MARIA, y ſu Aparicion; entre MARIA que ſube à los Cielos, y MARIA que ſe aparece en la tiera: Aſſumpto tan natural en la fieſta, que mas q̃ diſcurſo es prophecia; bien lo inſinùa el Capitulo 24. de los Numeros, donde à vn meſmo tiempo ſe llama MARIA Eſtrella de Jacob, y Vara de Iſrael: *Orietur Stella ex Iacob, & Virga conſurget de Iſrael*, equivocandoſe el Cielo con la tierra las eſtrellas, cuyo aſiento es el Cielo, con las varas cuyo origen es la tier-

Num. 24.

tierra, y es que aún tiempo MARIA es Estrella por el asiento que goza, y a esse mesmo tiempo es Vara por la tierra que ocupa; y ya Estrella, ya Vara ni por estàr en el Cielo dexa de fructificar en la tierra; ni por favorecer la tierra dexa de estar en el Cielo, sino que formando vn Circulo si sube como Vara à ser Estrella, baxa como Estrella à ser Vara: *Vt absq; Zerda, mora didiſceris in Mariam Cœlum, & terram confluxiſſe, Ac. 4. quæ ſimul Virga, & Stella eſt, quæ nequit intelligi terrige- numer. na, quin cœleſtis, nec cœleſtis, quin de terra*, dixo el 51. Obispo de Almeria.

Estas dos colocaciones de Estrella, y Vara (mejor dixera nacimientos) de la Estrella en el Cielo, de la Vara en la tierra vnas *Fuentes* las publican, y dixeralo yo, que si al nacer Christo, segun Sabellio, nació en Roma vna Fuente que manaba en vez de agua, azeyte: *Ex fonte in quadam privata domo oleum manavit*, al nacer en el Cielo esa Estrella, y en Guadalupe esa Vara, tambien manò de vnas *Fuentes* azeyte de doctrina y enseñanza, de erudicion y sabiduria; que eso significa el azeyte en fraze vulgar de la Escriptura; dice Origines: *Oleum eſt Verbum doctrinæ, quo vaſa animarum implentur; nihil enim ſic confertat, ſicut moralis ſermo, qui oleum luminis appellatur*, pero què mucho si el blanco de sus elogios fue MARIA Sanctissima, cuyo nombre en sus labios, como es azeyte derramado: *Oleum efuſum nomen tuum*, le hizo manar azeyte de doctrina, conque con erudicion desentrañô de la Sagrada Escriptura los misterios, descubriô sus profundidades, registrò sus abismos: assi lo discurre Laurencio Chrisogono, discurriendo el azeyte, no tanto por los avisos de aplicado, quanto à las luzes de vertido: *efuſum: Quemadmodum vrinatores ac Margaritarum piſcatores*

Lib. 9. Cap. 8.

con-

conſuevere (valeſe de la ſemejanza del Buſo) y como eſte al arrojarſe al pielago, lo q̃ haze es llenarſe la voca de azeyte, y aſſi le examina los abiſmos, derramalo en ſus olas, iluſtra ſus profundidades, deſtronca corales, y coge perlas. De eſſa ſuerte con el Nombre de MARIA en los labios *Fuentes* de azeyte, què miſterios no deſcubre? Què obſcuridades no aclara? Què abiſmos no penetra? Què perlas no coge? Para eſte fin lo pedia el ſitado Laurencio: *Ad cruendos arcanos ſacræ Scripturæ ſenſus tuum ſacratiſſimum nomen, velut Orbem toto Orbe æfuſum ori meo impone.*

Fuentes ſon eſtas no ſolo que manan azeyte conque aclaran miſterios, ſino que con fecundo riego hazen reverdeſer marchitas flores de olvidadas noticias, ſemejantes à aquellas de la Isla Loguca que refiere Picinelo, cuyas aguas hazen que rejuvenezca la ancianidad mas decrepita: *In Inſula cui Loguca nomen fontes laudantur perenni, quorum aquæ epotæ, ſenes iam mortuis vicini rejuveneſcere dicuntur*, y aſſi les puſo por mote: *Renovare Lotus*; no menos al riego caudaloſo de las Fuentes del Orador, las envejecidas noticias, marchitas ya con el tiempo del milagroſo ſuceſo de Nueſtra Señora de Guadalupe en ſu Aparicion admirable, han rejuvenecido, ſe han renòvado, y han comenzado nueva vida.

Mundo Simbol. t. 2. Verb fons, n. 519.

Pues que ſi ſe conſidera como reprehende, como perſuade, como enciende, como apaga: alli para el amor à la virtud, aqui para el odio al vicio, en la deſcripcion que apunta, y no acaba de lo que es Guadalupe. O què *Fuentes*! ſin duda parecidas à las de Dodoneo, ſegun el meſmo Picinelo, en cuyas aguas ſi entran hachas encendidas las apaga, y ſi apagadas las enciende: con eſte mote: *Accendit, &*

Ibidem n. 520.

ex-

extinguit; aguas tienen eſtas fuentes con eſta meſma virtud de encender, y de apagar: Conque palabras lo haze! Conquê energia lo dice! Conquè diſcrecion lo perſuade! Conquê eloquencia lo enſeña! Mejor de ſu Author dirê lo que Sidonio Apollinar ſintiò de Claudiano Mamerto; *Sentit vt Pitagoras, dividit ut Socrates; explicat vt Plato, implicat vt Ariſtoteles, vt Demoſtenes iraſcitur, vernat vt Horrenſius, incitat vt Curio, ſuadet vt Caio, perſuadet vt Tullius.* Por eſo, y porque no tiene cola contra nueſtra Sancta Fè, buenas coſtumbres, ê intelligencia de Padres, ſoy de ſentir que Umd. permita la licencia que el ſuplicante pide: Eſte es mi Parecer, ſalvo meliori. Mexico, y Noviembre 8. de 1707. *Lib.* 4. *Cap.* 3.

B. L. M. de Vmd. ſu menor ſervidor, y Capellan

Doctor Don Lucas de Verdiguer.

Licencia de el Señor Proviſor.

EL Señor Licenciado Don Antonio de Aunzibai Anaya, Chantre de eſta Sancta Yglesia Metropolitana, Juez Ordinario del Sancto Officio de la Inquiſicion de eſta Nueva-Eſpaña, Proviſor, y Vicario General de eſte Arçobiſpado, &c. Concediò licencia para la Impreſſion de eſte Sermon, viſto el Parecer de el Doctor Don Lucas de Verdiguer Yſaſi, Cura proprietario de la Parrochia de el Archangel Señor San Miguel, de eſta Ciudad de Mexico. Como conſta por Auto de 10. de Noviembre, de eſte preſente año de 1707.

Intravit Iesus in quoddam Castellum: Maria, quæ etiam sedens, secus pedes Domini, audiebat Verbum illius. Lucæ Cap. 10.

QUEXABASSE oy Marta de Maria su hermana (alegorica sombra de otra mejor Maria) porque la dexaba sola; porque no le ayudaba: *Soror mea reliquit me solam ministrare, dic ergo illi, vt me adiuvet*; Y porquè no avrà en el mundo, quien pueda, con razon, quexarse de Maria, ni de su sombra; siguiendo yo el thema de Marta, solo me quejo de el Evangelio; pues me ha dexado, à el parecer, discurrir solo: *reliquit me solam.* Miren si tengo razon.

Oy celebra la Iglesia la triunfante, gloriosa entrada de MARIA en el Cielo: *Assumpta est Maria in Cœlum*; y oy solo nos dize el Evangelio que entrò Christo en vn Castillo: *Intravit Iesus in quoddam Castellum.*

Oy nos refiere David, que subiò MARIA à coronarse Reyna à los mas altos Palacios de la gloria, y à la mesma diestra de Christo: *Astit Regina â dextris tuis*; y oy solo nos dize el Evangelio, que sentada sobre la tierra se estaba gustosa MARIA à los pies de Christo: *Maria, quæ etiam sedens secus pedes Domini, audiebat Verbum illius.*

Oy patente à todos el Rey de la gloria, se descubre en aquessas Aras, para conceder à todos, en vn jubileo general, perdon de sus culpas; porque oy està para hazer gracias; y oy el Evãgelio dize, q̃ se esconde; y q̃ se retira oy Christo à lo interior de vna Fortaleza; destinado sitio à sangrientas, rigorosas batallas: *Intravit Iesus in quoddam Castellum*; y q̃ alli mereció Marta, de Christo severas reprehensiones: *Marta, Marta soli ita es; & turbaris erga plurima, porro vnum est necessarium*: No os parece el Evangelio, contrario todo à la solemnidad de el dia? Pues falta q̃ oigais la mayor (à el parecer) sin razon del Evangelio.

Oy es el dia, en que se nos ausenta MARIA; porque sube â los Cielos à ser gloria de los Cielos; esso denota el Evangelio, quando dice: q̃ estaba oy MARIA sentada: *Sedens secus pedes Domini*; porque en essa quietud se representa

la duracion permanente, por toda la eternidad en la gloria: *Sedens.*

Y ſiendo aſſi, que Marta, (en quien ſe alegorizan los hombres) ſe queda ſola acà en la tierra: *reliquit me ſolam*, porque ſe auſenta MARIA; Marta ha de ſer con los hombres, quien ſolicite alegre los feſtivos applauſos à el dia: *Marta Marta ſolicita es*: Pues ſi ſe nos và MARIA; ſi nos deja ſolos acà en la tierra; *reliquit me ſolam*; ha de celebrar Marta? Hã de applaudir los hõbres acá en el mũdo ſu auſencia? Celebrẽſſe allà en el Cielo cõ MARIA los Angeles, y los hombres; pues vnos, y otros acreſcientan ſus glorias, â ſu glorioſa viſta; aſſi lo dice San Ançelmo: *Omnes beati, & Angeli, circundant Mariam, in Cœleſti patria; delectantes in eius gloria.* Pero ſi alla ſe alegran, porque la gozan; ſe han de gozar los hombres acà, porque la pierden? *Reliquit me ſolam?*

Deleitenſſe allâ feſtivas, las tres divinas perſonas; pues MARIA el dia de oy las engrandeſce; *Magnificat anima mea Dominum*; en la gloria accidental de ſu alegre viſta; Aſſi lo affirma Ricardo de Santo Laurençio: *Per Mariam augetur gloria Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*; Pero ſi aqueſſe regozijo reſulta allà en las divinas perſonas, porque la

miran: *Revertere, revertere ſulamitis; Revertere, revertere; vt intueamur te;* Como podràn eſtar feſtivos nueſtros ojos, quãdo acâ la vulcan? *Reliquit me ſolam?*

Fundaſſe finalmente en la Señora, toda, toda nueſtra felicidad, nueſtra dicha; eſta oy ſe nos auſenta; hemos de celebrar los hombres nueſtra deſgracia?

Ea; Appartenſſe oy de noſotros aqueſſos temores; aqueſos rezelos, ſolamente naſcidos de nueſtra mucha ignorancia: Habla Iſaías de Chriſto, que avia de naſcer; y dice: que ſerà de grande ſciencia, y de mucho entendimiento: *Requieſcet ſuper eum ſpiritus Domini; Spiritus ſapientiæ, & intellectus;* y de qué penſais, lo coligiò Iſaías? *non ſecundum Viſionem oculorum iudicabit;* porque juſgarà las coſſas (dice) no por la viſta de los ojos exteriores, y corporales: *non ſecundum viſionem oculorum;* Miradlo bien claro, en aqueſſe divino Sacramento; donde reconoſce, y adora nueſtra feé ciega, à Chriſto, real, y verdadero; como eſtà oy en el Cielo, *non ſecundum viſionem oculorum;* no porque lo ven los ojos; que à los ojos ignorantes ſolamente pareſce Pan, lo q̃ no es pan; y aun por eſſo, ſolo ſe llama: pan de entendimiento: *panis vitæ, & intellectus.*

Re-

Regiſtremos, pues, oy, aqueſſe prodigioſſo, admirable quadro de MARIA, en Guadalupe apparesida; *non ſecundum viſſionem oculorum*, no por lo que ven los ojos; que à los ojos ſolamente pareſce vna exterior *pintura*, lo que à mi me pareſce, que no es *pintura*. Miremos la con ojos de entendimiento; à la luz de la razon, y diſcurſo; y (à el pareſcer) veremos claro: *que oy Maria, no ſe auſenta de noſotros, aunque ſube al Cielo* (como juſga Marta) *reliquit me ſolam;* porque ſe queda tambien acâ en la tierra, aunque *oculta* en eſſe quadro; ò *eſcondida* en eſſe Caſtillo, que refiere el Evangelio: *Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum; Maria quæ etiam ſedens ſecus pedes Domini*. Eſte ſerà el Aſſumpto; pues es eſta la letra de el Evangelio.

Mereciò Marta de Chriſto ſeveras reprehenſſiones; y ſaben por qué? Porque oy ſe juſgaba ſola: *Soror mea reliquit me ſolam;* y á la verdad yo no me admiro; porque del ſuſto ſolo de juſgarſſe auſente de MARIA la mas valeroſa Marta, ſe ſaliera fuera de sî atonita, ó turbada: El meſmo Chriſto le conociò la turbacion: *Marta, Marta ſolicita es; & turbaris.*

Pues vayanſſe ya, fuera de aqui las turba-

cio-

ciones; que yo no hé de predicar de MARIA, que nos deja ſolos acâ en la tierra, quando ſube à el Cielo, como rezela Marta; Antes sî la diſcurro, y conſidero, tan cerca; tan à la viſta, que bien pareſce, la podemos ſaludar todos en ſu preſencia, con aquella meſma realidad, y cercania, q lo pudo hazer en Nazareth el Angel: *& ingreſſus Angelus ad eam, dixit:*

AVE GRATIA PLENA.

Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum: Maria, quæ etiam ſedens ſecus pedes Domini, audiebat Verbum illius. Lucæ vbi ſupra.

AQUEL Principe de nueſtra Mexicana Igleſia, por todas partes Illuſtre, que ya felizmente, eſpero, gozarà de vueſtra gloria (Soberano Señor Sacramentado;) Aquel nueſtro amado Paſtor: El Doctor Don Franciſco de Aguiar, y Seixas; cercano ya àel vl-

vltimo fin de ſu vida, para que quedaſſe en noſotros mas impreſſa, y viva ſu memoria; ſegun aquella cierta, divina promeſſa: *In memoria æterna erit Iuſtus*; Fue el que pidió â la Santidad de el Papa Innocencio duodezimo el Jubileo, que oy ſe celebra.

Pero dudaba yo: à qué fin? â què ſolemnidad? ò â qué fieſta? ſeria ſu intencion, el applicar eſſas gracias? Porque el eſtilo comun de la Igleſia es, conceder jubileos para mayor ſolemnidad de algun dia. Y ſiendo aqueſte Prelado digniſſimo Eſpoſo de la Metropolitana Igleſia de Mexico; comenzaba yo à diſcurrir, ſeria ſu intencion; el feſtejar à ſu Eſpoſa; el ſolemnizar mas el dia de la Aſſumpcion; fieſta titular de ſu Igleſia.

Publicóſſe el Jubileo; y viendolo practicar, confirmé ya mi ſoſpecha; porque ſi todo jubileo, ſi es applauſo de alguna fieſta, ſe celebra el meſmo dia, y en la meſma Igleſia, en que ſe applaude la fieſta; noten, y verán: que comenzò eſte Jubileo (en ſu primero dia) en la Cathedral de Mexico, (Caſſa de la Aſſumpcion de MARIA;) y ſe acava oy, (perfecto ya el Circulo de ſus Igleſias) en Guadaluppe; dia de la Aſſumpcion de MARIA.

Quizà por eſſo, quiſo la Señora, pagarle agra-

agradeſcida ſu cariñoſo deſvelo à nueſtro Principe: que â los que procuran el devido culto à la Señora, ſe les ha prometido, no menos, que la gloria: Sabido es el caſſo: Avia prometido à ſu Illuſtre Cabildo (pocos dias antes) el ir en perſona ſu Illuſtriſſima à celebrar los Officios; à cantar las ſolemnes Viſperas de la Aſſumpcion; Pero veis aqui: que quando comenzaron en la Igleſia las Viſperas, comenzaron tambien en todos las agonias; porque entre los meſmos alegres repiques de las campanas, ſe oyeron triſtes clamores, que nos dixeron ſu muerte. Y ſi, *por las Viſperas ſe ſuelen ſacar los Santos:* (como dizen vulgarmente;) no ſon muy ſimples indicios, para que juſguemos (piadoſamente) que fue Santo, las Viſperas dobles de la Aſſumpcion de MARIA: Lo que haſta ahora hemos dicho aun no lo tiene Cannonizado la Igleſia.

Pero fue, ſin duda, nueſtro Jubileo ſolemne, feſtivo applauſo à la Aſſumpcion de la Señora; porque ſi *jubileo* no es otra coſa: que vn perdon de todas las penas, mereſcidas por nueſtras culpas; y devidas pagar allâ, en la carzel terrible de el Purgatorio; Ya ſe ſabe, que à la Coronacion de los Reyes, ſe acoſtumbra ſiempre la viſita de las carzeres; el perdon de los

los delictos; y la libertad de los reos; y oy es el dia, en que se corónа Reyna nuestra Señora MARIA, à el mesmo lado de el Rey de la gloria: *Astitit Regina à dextris tuis.*

Està mui bien; y ya se entiende; pero veis aqui mi duda; Porquè se ha de celebrar essa gloriosa Assumpcion de la Señora oy; en su *proprio dia*; con aquesse *jubileo*; no en la Cathedral de Mexico (donde comienza) Iglesia consagrada à MARIA, quando sube desde la tierra à el Cielo? Sino acà en Guadaluppe (donde oy el jubileo acaba, y termina) y en aquesta Iglesia dedicada à la Señora, no quãdo sube? Sino, quando baxa de los Cielos à la Tierra?

Grave paresce la duda; pero tan facil es su respuesta, que el mesmo jubileo la desvanesce. De quantos Jubileos se han concedido à este Reyno, solo aqueste goza las propriedades, y nombre de *Circular*; que en mas vulgar castellano (para que todos lo entiendan) quiere decir: Jubileo *redondo*; á manera de vna: O; Y llamasse assi, porque si bien se advierte, perfecto *Circulo* es aquel, que comienza en aquel mesmo puncto, donde acaba; y acaba en aquella mesma parte donde comienza; Y si aqueste jubileo, que oy celebramos,

comenzó en la Cathedral de Mexico; ya estais mirando, que ya mañana llega á la mesma Cathedral; en donde perfecto, y acabado el Sagrado *Circulo* de todas las Iglesias, buelve otra vez â comenzar; comienza de nuebo el circulo; ó, como dicen mas vulgarmente: buelve otra vez el jubileo *â dar otra buelta en redondo* por todas las Iglesias.

Esto suppuesto; vamos á nuestro cassо: Es mui cierto (como lo dice la Iglesia) que MARIA subiò desde la tierra à el Cielo en cuerpo, y alma, (tal dia como oy) glorioso dia de su Assumpcion [y à essa memoria està consagrada la Cathedral de Mexico.]

Pero es tambien cierto, que MARIA baxò de el Cielo à la tierra, en cuerpo, y alma, como està en el Cielo, el dia de su milagrosa Apparicion, segun lo declaró â el apparescerse, quando dixo: *Yo soy MARIA Madre del verdadero Dios.* Leasse su Historia, (y â essa reconoscida fineza està dedicado en Guadaluppe aqueste Templo;) Luego MARIA subió desde la tierra à el Cielo el dia de su Assumpcion, para bolver otra vez à baxar desde el Cielo à la tierra el dia de su Apparicion; formando glorioso perfecto *Circulo* en su admirable jornada? Es cierto, y està claro: Pues

pre-

prẽgunto agorà: En qué lugar ſe deve con mas razon, celebrar oy la glorioſa Aſſumpcion de la Señora? En aquel de dõde ſube? ó en aquel, adonde baxa? En aquella Igleſia Cathedral, cuia fieſta titular es la ſubida deſde la tierra à el Cielo? O, en aqueſte Templo, cuio principal objeto es la baxada de los Cielos a la Tierra?

Yo diſcurro, que en Guadaluppe; y en aqueſta Igleſia; [y lo dixera qualquiera; que por eſſo lo diſcurro yo] Porque ſubir MARIA deſde la tierra à el Cielo el dia de ſu Aſſumpcion, eſſo fue (digamoslo aſſi) deſamparar nos: Eſſo fue dexarnos ſolos acà en la tierra; como lo llora oy Marta: *Reliquit me ſolam*; Pero ſubir MARIA deſde la tierra à el Cielo el dia de ſu Aſſumpcion, para baxar otra vez deſde el Cielo à la miſma tierra, de adonde ſubiò, el dia de ſu Apparicion; formando glorioſo, perfecto *Circulo*, como aqueſſe jubileo. Eſſo fue acercarſſe la Señora mas à noſotros el dia de ſu Aſſumpcion; pueſto que, no podia baxar de el Cielo à la tierra el dia, por noſotros dichoſo, de ſu Apparicion, ſin que primero ſubieſſe deſde la tierra à el Cielo, el dia glorioſo de ſu Aſſumpcion. Luego ſi Guadalupe es el lugar, donde amante baxa; en Guadalupe de-

vemos celebrar el dia, en que glorio-
ſa ſube.

Es en ſi prodigioſo, admirable aqueſte cir-
cular movimiento; El que anda dando bueltas
à el rededor, y en perfecto *Circulo*, quanto
mas, y mas ſe aleja, y ſe aparta de aquel lugar,
de adonde ſale; tanto mas, y mas ſe allega, y ſe
acerca à eſſe meſmo lugar; porque todo a que-
llo, que ſe apparta, y ſe aleja, le falta menos,
que andar para acabar la buelta; para perfec-
cionar el circulo; y para bolver à empezar.
Veaſſe claro en aqueſſe jubileo: Salió de la Ca-
thedral de Mexico; y quanto mas, y mas ſe ha
ido alejando de aqueſſa Igleſia Cathedral,
haſta Guadalupe; tanto mas, y mas ſe ha ido
acercando à eſſa miſma Cathedral; para bol-
ver otra vez à comenzar mañana.

Luego ſi ſubió MARIA deſde la tierra à el
Cielo, para bolver à baxar deſde el Cielo à la
tierra, (en perfecto, glorioſo *Circulo*) quanto
mas, y mas lejos de la tierra eſtuvo la Señora
[allà en el Cielo] el dia de ſu Aſſumpcion;
tanto mas, y mas cercana eſtuvo entonces, pa-
ra bolver à la tierra el dia de ſu Apparicion.
Luego ſi es Guadaluppe aquel ſagrado, dicho-
ſo ſitio, donde ya glorioſa, baxa; En Guadalu-
pe nos toca celebrar agradecidos, aquel ale-

gre,

gre, prodigioſo dia, en que para baxar glorioſa, ſube.

Celebreſſe pues en todo Mexico, y en todo el mundo la glorioſa Aſſumpcion de MARIA; pero para que ſepan todos: que ſubiò à el Cielo; no comoquiera, ſino en modo admirable, y ſingular, (como en perfecto *Circulo*) para bolver otra vez a baxar de el Cielo à la tierra; Celebreſſe con vn jubileo *Circular*; Comienze en buen hora eſſe jubileo en la Cathedral de Mexico, pues es Igleſia conſagrada à MARIA, quando ſube glorioſa deſde la tierra â el Cielo; Pero acabe myſterioſamente aqueſſe jubileo ſu vltimo dia, en el proprio dia de la Aſſumpcion; y en Guadaluppe; Igleſia dedicada à la Señora, quando ya glorioſa baxa de los Cielos à la tierra.

Celebreſſe (buelvo à decir) en el Cielo, y en todo el mundo la glorioſa Aſſumpcion de MARIA; pero con mas razon; con maior aplauſo; y con mas regozijo: En el Cielo ſolamente, y en Guadaluppe; porque ſi MARIA ſubiò deſde la tierra à el Cielo; y baxò tambien deſde el Cielo â Guadaluppe; Piadoſamente diſcurro, que tenemos oy en Guadalupe â MARIA, aquella meſma, que ſubió, y eſtà oy en el Cielo.

Aqueſ-

Aqueſſe divino Señor Sacramentado, que oy ſolemniza la fieſta, pareſce que concurre tambien para explicar el Aſſumpto. Que eſtaba Chriſto (dice San Juan) ya cercano à ſubir à el Cielo; que amaba mucho à los hombres; y que, como en lo natural, era preciſſo el dejarlos; para no dejarlos, executò con los hombres ſu mayor fineza; halló ſu ſaber divino la prodigioſa, admirable traza de aqueſſe inefable, divino Sacramento, para bolver â baxar deſde el Cielo à la tierra vna, y muchiſſimas vezes; y aſſiſtir con los hombres Sacramentado, y oculto; Como lo vemos oy venido de el Cielo en aqueſſas Aras: *Sciens Ieſus, quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem; Cum dillexiſſet ſuos, qui erant in mundo, in finem dillexit eos.*

O! nunca bien eſtimado, por mal entendido, el favor de MARIA en Guadalupe Apareſcida! [à mi entender piadoſo] Vn Sacramento tan divino, que ſolo ſu amor pudo inventarlo : *Cum dillexiſſet ſuos, qui erant in mundo.* El baxar de el Cielo; y quedarſſe acà en la tierra (en cierto modo) Sacramentada, y oculta entre los hombres haſta la fin del mundo: *in finem dillexit eos.* Y para què? yo os lo dirè: para no dejarnos ſolos acâ en la tierra:

Re-

Reliquit me ſolam; oy quando ſube á el Cielo; como imittando à Chriſto; Sacramentado en la tierra, por no dejar á los hombres, quando ſube à el Cielo: *Sciens Ieſus quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem.*

Aqueſte admirable Sacramentado *Circulo*, que forma Chriſto, ſubiendo de la tierra a el Cielo; y baxando del Cielo â la tierra, (parefce) que quiſo imitar la Señora, quando en ſu triumphante Aſſumpcion ſube à el Cielo; y en ſu milagroſa Apparicion baxa â la tierra; que por eſſo a el baxar â Guadalupe (dice la hiſtoria) Apparefciò tambien en aqueſſa diafana region del ayre vn Arco Irys, conque formaba eſſe Monte vna viſtoſa, alegre, y apacible primavera de finos, varios colores; ò, vn bolcan abrazado de brillantes, ardientes, luzidos rayos. Qué hermoſo apparefce en aqueſos campos el Irys! Alegre, galã ſe viſte de varios tornaſoles a los reflexos de el Sol; y fixando la vna punta en la tierra, ſe levanta à el Cielo, ciñendo en hermoſos gyros el ayre, pero baxa otra vez à la zelva; haſta llegar à tocar el ſuelo con la otra punta.

Y ſi no me engaña el eſtudio, nos repreſentò la Señora en aqueſſe Irys, lo que ya nos tenia prophetizado al Capitulo 22. de la Sabi-

biduria: Yo (dice) fui la que ſola pude, moviendo ayroſſa los paſſos, dar vna buelta à todo aqueſſe celeſtial zafir; circular, y rotunda: *Girum, Cœli circuivi ſola*: pero claro eſtà, que *ſola*; porque quien pudiera ſeguir en veloz circunferencia aqueſſe myſterioſo gyro de el Cielo? ſino ſola MARIA quando ſubiendo al Cielo, y baxando â Guadaluppe forma vn gallardo, Circular Irys, en quien ſe vea, [como retratado] eſſe eſpherico gyro de aqueſte ſoberano, divino Sacramento en ſu circular jubileo.

Mas: aqueſos varios colores, que nos forman à la viſta en aqueſſe milagroſo, apparecido Quadro, vna, como natural pintura, ò, artificioſa Imagen de la Señora, ſon [ſinò me engaño] no verdaderos colores; ſino aparentes. A lo menos quien haſta agorà, podrá ſaber el origen, ó, reconoſcer la eſpecie de aqueſa pintura? Pero ſi acaſo fueſſe pintura, y de la eſpecie, que exiſte de naturales colores; todavia permaneſce, y exiſte aqueſſa pintura [à el pareſcer] admirablemente ſin lienzo; y aqueſſos accidentales colores, milagroſamente, ſin ſubjeto; Mas claro: Pareſce, à la viſta, aqueſſe Quadro vn *Ayate*: y pareſce que no es, lo que pareſce.

De-

Debaxo, pues, de aqueſos accidentes, y de aqueſos colores, oy mi diſcurſſo (piadoſamente arrojado) contempla ya à MARIA (como ſi real, y verdaderamente, fueſſe la meſma) que eſtà en el Cielo; formando en aqueſſe milagroſo quadro vna como ſingular, admirable ſemejanza de Chriſto en aqueſſe divino Sacramento.

Eligiò MARIA para ſu trono, ó, luzido carro quando apareſce, y baxa à Guadalupe, aquel, ya referido milagroſo *Yris*; y quizà ſeria, para darnos â entender la Señora, que aſſi como, engañados los ojos, juſgan en el Arco Irys verdaderos ſus colores, que no ſon colores verdaderos, ſino aparentes; aſſi tambien deviamos juſgar, engañados, burlados, y ciegos nueſtros ojos; quando miran en aqueſſe quadro los que, à la viſta, pareſcen naturales colores, ò artificioſos raſgos de la pintura.

Por eſſo dezia yo, que apoſtando MARIA con Chriſto, para con los hombres, ſus ſingulares finezas, pareſce, q̃ ya le imitta en aqueſſe inefable Sacramento; pareſce, que quando ſube â el Cielo glorioſa, no ſe auſſenta oy de los hombres (como ſentian en perſona de Marta:) *Soror mea reliquit me ſolam?* Sino que amante ſe queda oy con noſotros acà en la tierra,

(como Sacramentada, y oculta, debaxo de los accidentes, y colores de aqueſſe quadro)

Y ſi acaſo fueſſe aſſi; ya ſe vè claro, que en Guadaluppe [mas bien, que en otra parte] deviamos celebrar, y applaudir la glorioſa Aſſumpcion de la Señora; pues lo mas admirable, y ſolemne de eſte dia no conſiſtiera ſolo, en ſubir à el Cielo glorioſſa; ſino en ſubir glorioſa à el Cielo, ſin dejarnos ſolós acá en la tierra; multiplicada, ó, replicada en tan diſtinctos lugares ſu real preſencia.

No os pareſca, que me he olvidado de el Evangelio; y en èl, pareſce, litteral la prueba. Refiere oy San Lucas la glorioſa Aſſumpcion de la Señora; y la propone de aqueſta ſuerte: *Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum. Maria, quæ etiam ſedens ſecus pedes Domini, audiebat Verbum illius*; que MARIA ſentada à los pies de Chriſto le acompañaba guſtoſa acà en la tierra, en cierta ocaſion, en que eſtuvo retirado, y oculto en vn Caſtillo.

Cuenta el Propheta Rey David aqueſſa meſma Aſſumpcion de la Señora, y dice con la Igleſia: que la viò llegar à el Cielo; y recebir poſeſſion de ſu Corona à la meſma dieſtra de Chriſto, adornada de los varios luzimientos de la gloria: *Aſtitit Regina à dextris tuis,*

in

in veſtitu de aurato, circundata varietate. Y como compondrémos tan diverſos pareſceres? A la dieſtra de Chriſto allà en la gloria? A los pies de Chriſto acà en la tierra?

Pues no ſe contradicen las divinas letras? No refieren el Evangeliſta, y el Propheta la glorioſa Aſſumpcion de MARIA? Pues nunca mas conformes ſus ſagradas plumas. Fue *prodigioſa* la Aſſumpcion de la Señora; como ſue *admirable* la Aſcenſion de Chriſto: *Per admirabilem Aſcentionem tuam*, que dice la Igleſia. Subió Chriſto à el Cielo; pero ſin auſentarſſe de el mundo, (en eſſo eſtuvo lo *admirable*) porque ſe quedò tambien con los hombres Sacramentado, y oculto. Subió à el Cielo MARIA pero (â el pareſcer) ſin dejar la tiera; (y en eſſo eſtuvo lo *prodigioſo*;) Y ſe prueba claro : porque ſi Chriſto retirado, y oculto, en aqueſſe Caſtillo, q̃ refiere el Evangelio, repreſenta à el meſmo Chriſto en aqueſſas Aras, Sacramentado, y oculto acá en la tierra: *Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum.* Acâ en la tierra (pareſce) ſe quedò tambiẽn MARIA, Sacramentada, y oculta en aqueſſe Caſtillo acompañando â Chriſto: *Maria, quæ etiam ſedens ſecus pedes Domini, audiebat Verbum illius.* Por eſſo, el vno cuenta, que la

vió en el Cielo; y por esso el otro dice, que la viò en la tierra.

Viò Jacob, dormido, aquella mysteriosa Escala, *que fixa por la una parte en la tierra, tocaba con la otra extremidad en el Cielo; sobre el alto remate de ella se dejaba ver la Humanidad de Christo; baxaban, y subian por aquessa Escala alegres, festivos Angeles.* Hasta aqui en romanze el texto, que no repito en latin, por ser tan repetido el Capitulo 28. de el Genesis. Y pues? Què nos representa todo aquesse luzido, glorioso, apparato? Digalo, â la letra, el mesmo Jacob: *Iam enim Ascendit Aurora:* La Assumpcion de MARIA â el Cielo. Cierto, que estuve ya, para decirlo! Porque, a la verdad, q̄ podia represſentar aquessa luzida Escala, desde la tierra à el Cielo; poblada toda de Angeles cortezanos, y festivos? Sino la glorioſa Assumpcion de MARIA, Reyna de los Angeles, à la gloria? *Iam enim ascendit Aurora?* Què podia hazer Christo, divino Monarca de el Cielo, allà en la mesma entrada, y puerta de su Palacio? sino solo salir à recebir alegre à su querida Espoſa MARIA, que sube glorioſa por essa Escala: *Iam enim ascendit.*

Representa tambien aquesa Escala (dice Hu-

Hugo Carenze) à eſte ineſable, y divino Sacramento. Aqueſtas ſon ſus palabras: *Euchariſtia enim confinium eſt terræ ad Cœlum*; porque aqueſte pan celeſtial es el confin, el medio, y el paſſo, por dõde ſuben los hombres, Angeles, deſde la tierra à el Cielo. Por eſſo les embiò Dios el Manná â los de Iſrael [ſombra de aqueſte divino Sacramento] en el confin, en el medio, en el camino, y en el miſmo paſſo, deſde Egipto, que es eſte mundo, â la tierra de promiſſion, que es el Cielo. *Lib. de cõm.*

Tambien repreſenta aqueſſa Eſcala â el Jubileo, que oy celebramos; por el qual las almas dormidas, como Jácob, deſpiertan, y hallan abierto, patente, y franco el paſſo, y la entrada à el Cielo. Y tambien porque es el ſueño expreſſa ſombra de el Purgatorio; como lo enſeña la Igleſia, quando en aqueſte meſmo Sacramento haze ſacrificio, y memoria de ſus difunctos: *& qui nos præceſſerunt cum ſigno fidei? & dormiunt in ſomno pacis.*

No aveis notado en aqueſſa Eſcala la ſolemnidad de nueſtro dia, con todas ſus circunſtancias? El Jubileo, el Sacramento, y la Aſſumpcion? Aſſi es: pero falta, que ver la mayor dificultad: No dice el texto, que todo aqueſſe luzido apparato era prevencion de vida à la glo-

glorioſa Aſſumpcion de la Señorâ? Es litteral, el principal verbo de la oracion; [ſabido norte de la Eſcriptura) *Aſcendit; iam enim Aſcendit Aurora.* Pues como dice el meſmo texto; que los Angeles en eſſa ocaſion no ſolo alegres ſubian ; ſino que tambien feſtivos baxavan? *Vidi aſcendentes; & deſcendentes Angelos.* Si la Reyna ſolamente ſube: *Aſcendit,* pareſce, que ſolamente devian ſubir los Angeles con ſu Reyna! Pues â què propoſito los Angeles baxan? *Vidi aſcendentes, & deſcendentes Angelos.*

Eran aqueſſos Angeles ſoberanas inteligencias; ſabian mui bien, que aunque oy MAria ſube glorioſa à los Cielos à Coronarſe; no por eſſo, ſe auſſenta, ni ſe apparta de la tierra; pues oy tambien (pareſce) que aſſiſte Coronada Reyna entre los hombres ; quando *como* Sacramentada, retirada, y oculta en aqueſte Caſtillo de Guadaluppe, acompaña â Chriſto, tambien Sacramentado, y oculto : *Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum. eMariæ, quæ etiam ſedens ſecus pedes Domini.* Luego ſi oy ſe celebra acà en la tierra, y allà en el Cielo la Coronacion, y glorias de nueſtra Reyna; ſerà preciſſo, que los Angeles ſuban à cortejarla en el Cielo; pero que baxen tambien à celebrar-

brarla acá en la tierra: *Vidi aſcendentes, & deſcendentes Angelos.*

Vemos oy en Guadalupe à MARIA: Veſtida de el Sol; à ſus pies la Luna; y coronada de Eſtrellas. No la veis todos aſſi? Pues de aqueſſa meſma ſuerte, y con aqueſſas galas (dice San Juan) que la vió en el Cielo, el meſmo dia, que ſubió; y ſe appareſció en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo; Mulier amicta Sole; Luna ſub pedibus eius; & in capite eius corona ſtellarum duodecim.* *Apoc. Capit. 12.*

Pero aun mas claro, pareſce, que la meſma Señora lo confirma, quando, hablando, de ſu glorioſa Aſſumpcion, nos la refiere de aqueſta ſuerte: *Quaſi Cedrus exaltata ſum in Libano; & quaſi Ciprezus in Monte Sion,* Fue [dice] mi exaltacion, y ſubida à el Cielo; qual ſuele levantarſe de la tierra, robuſto, gigante, elevado el Cedro: *quaſi Cedrus exaltata ſum in Libano.* Como ſe encumbra, verde, ligera [embidia de las Aves, emulacion de el prado] la punta de el Cyprez; que cortando por todas partes el Ayre, pareſce, intenta, gallardamente altiva, barrer â ſus baybenes el Cielo: *Et quaſi Cipreſſus in monte Sion.*

Qué improprias, pareſcen, las ſemejanzas; porque ſi la Señora nos quiſo ponderar lo lige-

ligero de ſu glorioſa Aſſumpcion? Aun eran tardos los rapidos buelos del Aguila; ſi lo alegre, ó, lo luzido? aun eran ſombras, los rayos de el Sol; los brillos de las Eſtrellas: Otro fue, ſin duda, el intento de la Señora.

Creſcen, y ſuben, el Cedro, y el Cyprez tan altos, tan elevados; que pareſce, quieren, renunciar la tierra, y paſarſſe à el Cielo; pero de tal modo, y con tal propriedad; que quanto mas ſe elevan; quanto mas le remontan; tanto mas arraigadas en la tierra, ſe profundan, ſe eſtienden, y ſe doblan mas ſus rayzes. Luego ſi la Señora nos quiſo decir: que el dia de oy, quando ſe eleva, ſe remonta, y ſube â el Cielo; acà ſe queda en la tierra? No pudo elegir ſemejanza mas clara, mas natural, y propria, que el creſcer de los Cedros; y el ſubir àzia el Cielo de los Cyprezes: *Quaſi Cedrus exaltata ſum in Libano; & quaſi Cipreſſus in monte Sion.* Eſſo fue [me pareſce] lo que nos quiſo decir la Señora. Y ſi no, decidme: no pareſce, que myſterioſamente aludia, el dia de oy, en aqueſa ſemejanza, à el milagroſo *Ayâte* de aquelle admirable quadro.

De vnas debiles rayzes de la tierra, ſe texió eſſe ayàte, ò, aqueſſa manta; pues con quãta propriedad, lo pudieramos oy nombrar:

Sa-

Sagradas rayzes de Maria, que prodigioſamente ſe fixaron, y prendieron, en la dichoſa tierra; y feliz Pueblo de Guadaluppe? Oy, pues, (ſegun diſcurrimos) contemplamos á la Señora en aqueſſas rayzes, como preſſa; como arraygada, ò, como detenida acà en la tierra, quando ſube â el Cielo; A la manera que fixos en ſus rayzes, ſuben, y ſe remontan los mas gigantes, elevados Cedros: *Quaſi Cedrus exaltata ſum in Libano; & quaſi Cipreſus in Monte Sion.*

Eſſo tambien (juſgaba yo) que nos dezia la Señora, à la letra, quando dixo: *Raddicavi in Populo honorificato:* Honrré en la tierra à cierto Pueblo; ſembrando, ò, prendiendo en él mis rayzes: *Raddicavi in Populo;* porque aunque es verdad, que aquellas rayzes, de que ſe texiò el *Ayâte*, fueron, y ſon de la tierra; pero ſi el dia de oy (en que MARIA ſube à los Cielos glorioſa) vemos, que aqueſſas rayzes (ya pareſce,) que participan (digamoslo aſſi) de la dote glorioſa de la *incorruptibilidad*, por quaſi docientos años de duracion, deſde el de 1531. Y vemos tambien, que en aqueſas prodigioſas rayzes ſe mantiene, y permaneſce; como en ſu rayz, y como en ſu ſentro, aqueſſa divina, hermoſiſsima Señora; ya (pa-

resce) que las podiamos oy nombrar; glorio-sas rayzes de MARIA, radicadas, y fixas en la tierra dichosa de aqueste Pueblo: *Raddicavi in Populo honorificato ; & in ellectis meis mitte raddyces.*

Ahora entenderémos aquella letra, que oy le cantan à MARIA, quando sube â el Cielo: *Revertere, revertere sulamitis, revertere, revertere; vt intueamur te.* Oye estas voces el docto Gislerio; y dice, que son de los Angeles, quando desde el Cielo llaman á MARIA el dia de su glorioſa Assumpcion: *Redditum appellant Mariæ Assumptionem.* Me admiro (dice) de ver, que los Angeles nombren à la glorioſa Assumpcion de MARIA: mysterioso *regreßo*, ò, *buelta* para el Cielo: *Redditum appellant Mariæ Assumptionem: revertere, revertere.* Y â la verdad, aquesas voces, pareſce, que no son mui faciles de entender; porque si aquessas voces se entendieran de la Ascension de Christo , entonces facilmente se entendieran ; que el divino Verbo, primero baxó de el Cielo, Dios; y despues Hombre, y Dios *bolviò* â los Cielos glorioso; pero si MARIA, el dia de su Assumpcion, fue la primera vez, que subió à el Cielo glorioſa; como se le podrà decir, con propriedad: *Buelve, buelve, buel-*

Lib. de Assum.

buelve à ſubir â el Cielo? *Revertere, reverte-re ſulamitis. Redditum apellant Mariæ Aſſumptionem?*

Fue prodigioſſa, admirable, la glorioſa Aſſumpcion de la Señora; ſubió deſde la tierra à el Cielo; y baxó otra vez deſde el Cielo à la tierra, en glorioſo, perfecto *Circulo*; y con aqueſſa traza hizo maiores, y mas felizes á los Angeles, y â los hombres ſus glorias; yo me explicaré.

El dia de la Aſſumpcion de MARIA fue para los Angeles, y para los hombres, el mas alegre; el mas feſtivo; y glorioſo; que gozarán en toda ſu eternidad el Cielo; ni en toda ſu duracion la tierra; y como la Señora no podia ya, vna vez en el Cielo, bolver otra vez à ſubir á el Cielo; la tierra, y el Cielo ya no eſperában, bolver à ver, otro dia tan glorioſſo, y tan alegre; Pues qué penſais, que hizo MARIA? Baxóſſe à la tierra; vinoſſe à Guadaluppe; traxoſſe con ſigo las galas, y luzimientos, que le diò el Cielo; â el Sol con ſus rayos, à la Luna con ſus luzes, y à los Aſtros con ſus brillos; y ya de aqueſa ſuerte, gozamos los hombres acà en la tierra el dia de oy; (como ſi eſtuvieramos en el Cielo) de aquella meſma, glorioſa viſta de ſu Aſſumpcion. Y tambien los Angeles

(viendola en Guadaluppe) ya pueden oy, bolver à llamar de nuevo; para gozar otra vez, las ya deſeadas, repetidas glorias, de bolverla, à ver ſubir: *Revertere, revertere ſulamitis; revertere, revertere; vt intueamur te. Reditum appellant Mariæ Aſſumptionem.*

Que oy llamen los Angeles à MARIA, para que ſuba deſde Guadalupe à el Cielo, pareſce, cierto ; porque al Capitulo 4. de los Cantares la llama ſu divino Eſpoſo de aqueſta ſuerte: *Veni, coronaberis; de cubilibus Leonum; de montibus pardorum*: Ven, te coronaràs Reyna de el Cielo; que no es bien, que habites en la tierra las indecentes cuebas de los Leones; ni los deſpoblados montes de las Fieras : *de cubilibus Leonum ; de montibus Pardorum.*

Por aqueſſe paraje, propria habitacion de Fieras , y de Leones, entienden los Sanctos Padres en el ſentido *moral*, à el mundo, lleno de *peccadores*; entendidos en eſſas *Fieras*, y brutos. Y ya por aqueſſas ſeñas, no ſe deſcubre mal, que aqueſſe paraje, es Guadaluppe; porque ſi quereis ſaber, lo que es Guadaluppe; yo os lo dirè, ſi acaſſo acierto à comenzar à decir lo que es Guadalupe; pero oy, no lo diré; que me detiene el ſoberano reſpecto á eſſe divino

Se-

Señor Sacramentado, y patente; os lo diràn otro dia con voces menos eſcandaloſas; con palabras (aunque mas ſentidas) menos ſenſibles, aqueſas mudas paredes de aqueſte Sagrado Templo; quedeſſe pues, ſiquiera, el dia ſanto de oy, ſin repetir indeſcencias. Allà os lo diràn de eſpacio: Eſſas calzadas, eſſos caminos: Eſſos mezones, eſſas cuebas: Eſſos campos, eſſos montes, *ſembrados* de Fieras; *poblados* de culpas: *de cubilibus Leonum*; *de montibus Pardorum*. Y no os pareſca, que os lo pondero mucho; ſi attentos, conſiderais; que es Guadaluppe: la Puerta; la entrada, y la ſalida de todo vn Mexico, por ſu riqueza, el mas ſoberbio; y de todo vn Reyno, por ſu vanidad, y codicia; el mas perdido.

Es, pues, aquel lugar, que deciamos, propria habitacion de Fieras; en el ſentido *literal*, la tierra toda; de adonde oy llaman â MARIA, para que ſuba à el Cielo: *Veni coronaveris*; *de cubilibus Leonum de montibus Pardorum*. Pero con mas rigor; (en aqueſſe ſentido literal) ſe entiende, ſolo el Pueblo de Guadalupe. Veaſſe ſu hiſtoria. Eſte nombre: *Guadaluppe*; ſe compone de dos voces; *Guadal*, y *Luppi*; *Guadal*, ſignifica *Rio*; por eſſo ſe nombraron algunos lugares, *Guadiana*; *Guadalaxara*;

Gua-

Guadalquibir; *Guadalrrama*, &c. por los Rios, que gozan cercanos á ſus payzes. *Luppi*, ſignifica, *Lobos*, ò, *Fieras*. De modo, que aqueſte lugar ſe llamò *Guadaluppe*; por ſer vn ſitio cercano à vn *Rio*; y porque fue en ſu principio, aſpera habitacion de *Fieras*, y de *Lobos*. *Veni*; *coronaveris de cubilibus Leonum*; *& montibus Pardorum*.

Pero aun ſiendo el paraje tan indecente â la Señora, oigamos, para nueſtro conſuelo, lo que oy le reſponde â ſu Eſpoſo: *Trahe me poſt te*; *& curremus*: llevame tù detràs de ti; *traheme poſt te*; y correremos todos, *& curremus*. Llevame tu, àzia ti (le dice oy à ſu Eſpoſo) pero ſerâ con violencia; eſſo ſignifica el verbo latino: *trahe*; *trahe me*, *poſt te*. Pero claro eſtá, que avrà de ſer con violencia, ſi tiene acà ſus rayzes, como preſas en la tierra; y quererla llevar à el Cielo, pareſce, tanta violencia como quererla *arrancar*, ó, *cortar* de ſus proprias rayzes, à eſſa oloroſa, candida azuſena, de aqueſtos dichoſos campos: *Ego ſum flos campi*, *& lilium convalium*. Pero ſi ya, dice la Señora que aqueſſas ſus rayzes ſon, ſus eſcogidos los hombres; *& in electis meis mitte radd yces*; ya dice tambien, que alegre, y guſtoſa ſubirà à el Cielo, con todas ſus rayzes:

zes: *& curremus; trahe me post te; & curremus.*

Mirad, Señora, lo que dezis: Vueſtro divino Eſpoſo no os quiere llevar violenta: *trahe me*; ſino que ſubas de tu plazer, de tu guſto: *Veni*; à recebir la Corona, que allà en el Cielo, te eſpera: *Veni; coronaberis.* No pareſce propria la reſpueſta, quando à ti ſola te llama: *Veni*; decirle eſquiva: *Curremus*: irémos todos. Quando à ti ſola te llama, porqué te llama ſola? *Veni?* tardanza; detencion; violencia? *trahe me?* Y quando propones el ir con todos, priſſa; azeleracion; y alegria? *Curremus?* claro eſtà: Porque ſi allà en el Cielo, goza oy feliz con los Angeles, las glorias de ſu Corona, en ſu triunfante Aſſumpcion; oy tambien, acâ en la tierra, goza entre los hombres de aqueſſas meſmas glorias: *Et deliciæ meæ eſſe cum filijs hominum.*

Pero aun mayor myſterio (pareſce) que encierra, la reſpueſta de la Señora: llamabala oy ſu querido Eſpoſo deſde el Cielo: *Veni; coronaveris*; y viendo, que ya, en lo natural, era preciſſo, el dexarnos; para no dexarnos, myſterioſamente (pareſce) que le dice: *Trahe me, poſt te*: llevame detràs de ti; ſiguiendo tus miſmos paſſos; imittando tu miſmo exemplo.

Co-

Como si le dixerà; quando estabas ya para subir à la gloria: *Sciens Iesus, quia venit hora eius, vt transceat ex hoc mundo*; por no dexar â los hombres, te quedaste tambien Sacramentado, y oculto acâ en la tierra; Pues si he de subir à el Cielo; *trahe me, post te*; haga tu poder divino, que yo te siga; que execute yo con los hombres (en el modo posible) semejante fineza; Y assi (paresce) que fuè: porque si oy Christo se retira, se Sacramenta, y oculta en vn Castillo: *Intravit Iesus in quoddam Castellum* : En aquesse mesmo Castillo se quedó tambien MARIA acompañando à Christo: *Maria, quæ etiam sedens secus pedes Domini*; porque (paresce) que en todo quiere seguir à Christo: *Trahe me post te.*

Quedòsse Christo con los hombres Sacramentado, y oculto, quando cogiendo en sus divinas manos el pan, hizo su poder divino, que se desaparescciesse, que se aniquilasse, ò destruyesse todo el ser, y substancia del pan; y que quedassen solos, y sin subjeto, aquessos exteriores, sensibles accidentes; debaxo de los quales, no ay *pan*; porque solo està Christo, real, y verdadero; como està en el Cielo.

Imittòle, y siguióle tambien (à el paresser) [y en cierto modo] MARIA, quando ap-

appareſciendo glorioſa ſobre la cumbre de aqueſſe dichoſo Monte; â el meſmo punto de amaneſcer (mas feliz, que todos) aquel dia: pero qué dia! Sabado avia de ſer! El mas ſereno elmas alegre, q̃ anotarán en ſus annales los ſiglos; Quãdo empeſaba â rayar la Aurora, aũ embuelta en ſombras, medio dormida, y apenas abriò los ojos, quando empezó à llorar corrida, ſu perezoſo deſcuydo; ò yâ, porque viò à MARIA madrugar mas cuidadoſa; ó, porque oyò à las Aves, que aunque ſobre eſſas peñas, y troncos la diſpiertan alegres, no la ſaludan â ella; porque aviſados ſus innocentes picos, ya le cantaban â otra mejor Aurora; ó porque vió à la tierra, que ya olvidando las leyes, tan obſervadas del tiempo, temprana convertia ſu triſte llanto, en freſcas, alegres, fragrantes flores; conque (à peſar del Ivierno) ciñó eſſe Monte breve à todo vn Mayo; como previniendo: alegres, flamantes, freſcas; floridas, viſtoſas, matizadas alfombras, à la mas hermoſa Scinthia, Reyna divina de aqueſſos Montes.

Ya entonces, pues, fue quando baxò de el Cielo MARIA, y cogiendo en ſus divinas manos las flores, las remitte â el Obiſpo; y alli; alli, el prodigio: Pareſce, que diſpuſo el poder

divino, que alli ſe deſapareſcieſſen; ſe aniquilaſſen; ò deſtruyeſſen las flores; y que quedaſſen de todas, aqueſſos colores varios; aqueſſos exteriores accidentes; debaxo de los quales, ya no ay flores; Y ſeria (quizà) porque, debaxo de aqueſſos accidentes, debaxo de aqueſſos colores oculta, avia oy de aſſiſtir MARIA en aqueſte Caſtillo acompañando á Chriſto: *Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum: Maria, quæ etiam ſedens ſecus pedes Domini.*

Effecto de amor fue, el quedarſſe Chriſto entre los hombres, oculto debaxo de aqueſſos accidentes, que quedaron de el pan: *Cum dilexiſſet ſuos.* Y (pareſce) tambien, que pudo ſer effecto de amor, el quedarſſe la Señora entre noſotros, oculta, debaxo de aqueſos colores, que (pareſce) quedaron de aquellas flores: *Fulcite me floribus; ſtipate me malis; quia amore langueo.*

Demos ya fin â nueſtro diſcurſo; pero quede entendido aquel oraculo myſterioſo de el Capitulo diez de los Cantares: *Surge; Propera; Amica, Columba mea, formoſa mea; & veni: Vox turturis audita eſt in terra noſtra; flores apparuerunt in terra noſtra.* Sube à la gloria; ven; y date priſa; (le dice oy Chriſto, à MARIA) *Surge; propera; & veni;* que ya ten-

tengo oidas las ſiempre triſtes, doloridas voces de las tortolas de la tierra: *Vox turturis audita eſt in terra noſtra*; Y ya tambien hè viſto las flores, que ſe appareſcieron en nueſtrà tierra: *Flores apparuerunt in terra noſtra*,

Dificultoſo, â la verdad, pareſce el texto: No llama oy Chriſto à MARIA, para que ſuba à la gloria? Eſtà claro: *Surge; propera; & veni*; pues para què le acuerda los triſtes melancolicos cantos de las tortolas? *Vox turturis audita eſt?* No la convida â las delicias de el Cielo? Pues â què propoſito viene aqui la tierra, patria propria de Chriſto, y de MARIA? *In terra noſtra?* Y para què finalmente, para q̃ ſuba á la gloria, le propone aqueſſas flores en aqueſſa tierra appareſcidas? *Flores apparuerunt in terra noſtra?*

Si yo lo acierto à decir, yo os lo diré: No intentava MARIA (ſegun diſcurriamos) no à mucho, el ſubir â el Cielo, ſin dejarnos ſolos acà en la tierra, como, imittando à Chriſto en aqueſſe divino Sacramento? *Trahe me poſt te?* Pues, aqueſſo es (me pareſce) à lo que alude agora ſu Eſpoſo.

Ea, ven; le dice ya puedes ſubir alegre: *Surge; propera; & veni:* que aunque ya tengo oidos, los juſtos, triſtes lamentos, y quexas

de los hombres, (repreſentados en Marta) porque te auſſentas: *Soror mea reliquit me ſolam*; los doloridos, melancolicos cantos de las ſolitarias tortolas de la tierra: *Vox turturis audita eſt in terra noſtra*; pero ya he viſto tambien, que ſe appareſcieron ciertas flores en nueſtra tierra: *Flores apparuerunt in terra noſtra.*

Y ſi ya, con aqueſa prodigioſa traza; quãdo aqueſſas flores ſe appareſcieron; te quedaſte con los hombres, aunque *oculta* allà en la tierra; bien puedes ya, alegre, feſtiva, ſubir â el Cielo glorioſa: *Surge; propera; & veni; vox turturis audita eſt in terra noſtra; Flores apparuerunt in terra noſtra.*

Si attendemos bien â el contexto de las palabras; pareſce, que no puede ſer otro el ſentido: porque quando el divino Eſpoſo habla de aqueſſas appareſcidas flores, y con MARIA, entonces, nombra â eſta tierra (donde ſe appareſcieron las flores) nueſtra tierra: *Flores apparuerunt in terra noſtra.* Tierra, dichoſamente, propria, ſolamente de Chriſto, y de MARIA: *in terra noſtra*; porque de todos, todos los que aſſiſten oy en el Cielo, ſolamente Chriſto, y MARIA ſon (ſegun pareſce) los que (ſin dexar el Cielo) aſſiſten tambien,

ocul-

ocultos, acà en la tierra: *in terra noſtra*. Chriſto, debaxo de aqueſſas eſpecies Sacramentales; exteriores accidentes, que nos dexó el pan, donde no ay pan; y MARIA debaxo de aqueſos milagroſos colores; exteriores accidentes, que nos dexaron las flores, donde no ay flores.

De la tierra brotaron aquellas flores, que (à lo mènos) pudieron, ocultar à MARIA con ſus colores varios. De la tierra tambien naſcieron aquellas eſpigas, y aquel trigo, que Sacramentaron à Chriſto, con ſus eſpecies; Mirad agora, con quanta propriedad, pudiera oy nombrar Chriſto à eſta tierra (quando habla tambien de aqueſſas flores, y con MARIA:) *nueſtra tierra*: *Flores apparuerunt in terra noſtra.*

Porque, ſi allà en la gloria, Chriſto, y MARIA, gozan oy, alegres, las glorias, galas, y reſplandores de el Cielo; oy tambien acà en la tierra, pareſce, que disfrazados, y ocultos, ſe viſten (digamoslo aſsi) los luzimientos, y galas, que les dió à los dos aqueſta tierra: *Flores apparuerunt in terra noſtra.*

O tierra! O ſitio de Guadaluppe! En todo, todo, aqueſte dilatado mundo, el mas feliz, y glorioſo! Pues eres oy à viſta de las glorias de MARIA; glorioſa, ſagrada, emulacion de ſus miſ-

miſmas glorias; quizà, por eſſo, llaman oy à MARIA, allà deſde el Cielo, tan repetidamẽte los Angeles: *Revertere, revertere, revertere;* porque honrradamente zeloſos, pareſce, que ya no ſufren, ver otro Cielo, tan hermoſo; tan glorioſamente formado acá en la tierra.

A el Cielo ſubiò MARIA; pero, pareſce, q̃ imitando, y ſiguiendo à Chriſto, en aqueſte *Circular jubileo*, (en q̃ oy eſſe Señor communica à todos ſus gracias) buelve â baxar MARIA, deſde el Cielo à Guadaluppe; y formando otro glorioſſo , admirable Circulo, communica , tambien (como en vn Jubileo Circular) à el Cielo, y à la tierra; à los Angeles, y â los hombres, oy, ſus maiores glorias: *Girum, Cœli circuivi ſola.*

A el Cielo ſubiò MARIA el dia de oy; pero pareſce, tambien, que ſe queda oy en la tierra, oculta, en aqueſſe quadro; como imitando tambien a Chriſto, en aqueſe admirable Sacramento; *no lo affirmo*, como cierto: pero hallo en el Evangelio vna alegorica ſombra, tan ſemejante; que ya pareſce, que claramente lo dice: Porque ſi oy es el dia, en q̃ MARIA ſube glorioſa â el Cielo; *Aſſumpta eſt Maria in Cœlum.* Oy tambien es el dia, en q̃ el Evangelio canta: que oculta aſſiſte MARIA en vn

Caſ-

Caſtillo, acà en la tierra; acõpañando à Chriſto, que en aqueſſe Caſtillo tambien ſe Sacramenta, y oculta: *Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum: Maria, quæ etiam ſedens ſecus pedes Domini, audiebat Verbum illius.*

Y aunque es verdad, que aqueſſe Caſtillo es (en lo literal) el Caſtillo de Marta, y de Maria, ſu hermana; pero en lo alegorico, el Caſtillo repreſentado no puede ſer otro, que aqueſte ſagrado Templo de MARIA en Guadaluppe; Caſtillo, donde oy Chriſto, baxado, de el Cielo, entra Sacramentado, y oculto: *Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum.* Caſtillo, adonde tambien (venida de el Cielo MARIA) pareſce, que oculta, acompaña à Chriſto: *Maria, quæ etiam ſedens ſecus pedes Domini, audiebat Verbum illius.*

Caſtillo, y Fuerte, que eligió MARIA, para ſeguridad, y defenſa de aqueſtos dichoſos Reynos; entonzes contra la ſuperſticioſa Gentilidad; y agora, contra los venenos, hereticos tiros de los contrarios Exercitos. Que no con otro fin, que para diſcipar aqueſas obſcuras, y denſas ſombras, ſe appareſce en Guadaluppe, á el amaneſcer; à el rayar la luz. Por eſſo tambien, ſe viſtió de el Sol; ſe calzò la Luna; y puſo en orden Militar, eſſos luzidos

Exer-

Exercitos de ſus Eſtrellas: *Stellæ manentes, in ordine ſuo. Pulcra, vt Luna; Electa, vt Sol; Terribilis, vt caſtrorum Accies ordinata.*

Pues quien no dirà con eſto, aunque *piadoſo, arrojado:* que oy aſſiſte MARIA acà en la tierra, como eſtâ en el Cielo ? Acà en la tierra, para defenza, y amparo de los hombres. Y allà en el Cielo: para que allâ los hombres, los Angeles, y el meſmo Dios, la celebremos, por toda la eternidad en la gloria, &c. *Ad quam nos perducat. Amen.*

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

Harcourt Binding 1975